Pesadillas

by ArokuRaita

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Pairings: Shoyo H./Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-05-18 23:23:51
Updated: 2014-05-18 23:23:51
Packaged: 2016-04-26 18:46:52
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,039
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Dormir en el campamento de entrenamiento serÃ¡ una tarea difÃcil para los miembros del club de vÃ³leibol de Karasuno, por culpa de dos jugadores que enfrentarÃ¡n sus peores miedos en medio de la noche. KageHina. Â¡Agradezco
reviews!

Pesadillas

**PESADILLAS
><strong>Oneshot

**Nota:** Haikyuu! es obra de Haruichi Furudate y este fanfic no tiene fines de lucro.

* * *

><p>El campo de entrenamiento de la secundaria Karasuno no era lujoso, pero tenÃa todo lo necesario para que los equipos que lo necesitaran entrenasen sin problemas. En un instante, los chicos limpiaron y organizaron las habitaciones, para dormir de inmediato luego de la cena y el baÃ±o.<p>

Una vez instalados en sus respectivos futones, los miembros del equipo de vÃ³leibol de Karasuno cayeron instantÃ¡neamente en los brazos de Morfeo. SabÃan que la semana serÃa dura y querÃan prepararse lo mejor posible.

Sin embargo, las cosas no empezaron tan bien.

* * *

><p>Primero, todo estaba a oscuras, hasta que apareciÃ³ una luz. "Â¿DÃ³nde estoy? Ah, es el gimnasio. Â¡Y ahÃ estÃ¡n las pelotas! PracticarÃ© un poco antes de que lleguen los demÃ¡s", pensÃ³ Hinata.

Llevaba un rato jugando, cuando sus compaÃ±eros de equipo llegaron.<p>

- Â¡Hola, Hinata! Â¡Me alegro que estÃ©s entrenando desde temprano!- lo saludÃ³ Daichi.

- Â¡Ossu!- respondiÃ³ el colorÃ-n.

Kageyama parecÃ-a mÃ¡s relajado de lo habitual. No le gritÃ³ en ningÃºn momento y, aunque Shouyou cometiÃ³ varios errores a lo largo del entrenamiento, no le dedicÃ³ sus insultos favoritos ('idiota' y 'estÃºpido'). "Esto es raro y creo que tengo un poco de miedo", se dijo Hinata mientras miraba al setter.

El momento mÃ¡s aterrador para Hinata fue cuando el colorÃ-n estuvo a punto de fallar un tiro rÃ¡pido esplÃ©ndidamente lanzado por Kageyama. Sin embargo, logrÃ³ anotarlo. Una vez en el suelo, mirÃ³ al moreno con algo de temor. QuizÃ¡s le darÃ-a un sermÃ³n de aquÃ©llos ("Â¡Oi, no te desconcentres, idiota!"), o le pegarÃ-a en la cabeza.

El muchacho en cuestiÃ³n se acercÃ³ lentamente. Su cabello le cubrÃ-a los ojos, y los demÃ¡s jugadores temieron lo peor. "No seas tan duro, Kageyama", suplicÃ³ Sugawara desde atrÃ¡s. Una vez frente a Shouyou -quien estaba a punto de hacerse en los pantalones-, Tobio alzÃ³ su rostro y mirÃ³ al asustado compaÃ±ero...

... con una sonrisa.

Pero no era aterradora, sino tan amable y dulce como la de Sugawara-san. Los ojos de Kageyama tambiÃ©n se veÃ-an alegres. Hinata se congelÃ³.

- PensÃ© que ibas a perder el tiro, pero lograste anotar a la perfecciÃ³n. Â¡Me alegro mucho, Shou-kun!- afirmÃ³ el moreno.

Eso fue demasiado para Hinata. SentÃ-a que su cara ardÃ-a y... oh, no, no era sÃ³lo su cara... El pelirrojo mirÃ³ a su alrededor y notÃ³ que todos sus compaÃ±eros lo observaban atÃ³nitos. A Ã©l y sus tensos pantalones.

- Â¡AAAHH! Â¡No es lo que piensan! Â¡Estoy nervioso, eso es todo!- TratÃ³ de taparse, sin resultado. MirÃ³ cautelosamente a Kageyama, esperando que este Ãºltimo lo golpeara entre insultos, pero sÃ³lo pudo ver esa sonrisa tan sensual y hermosa, que prometÃ-a un sinfÃ-n de maravillas...

- Â¡NOOOOOOOOOOO!

* * *

><p>El grito despertÃ³ a todos en medio de la noche. Aturdidos, vieron cÃ³mo Hinata salÃ-a corriendo de la habitaciÃ³n mientras se tapaba la parte delantera de sus shorts y daba alaridos.<p>

- Â¡CÃ¡llate, Hinata, por Dios!- exclamÃ³ Sawamura.

- Aaahhh, estÃºpido kouhai- gruÃ±Ã³ Tanaka mientras se tapaba la cabeza con la almohada.

Cuando Hinata regresÃ³ del baÃ±o, nadie dijo nada: habÃ-an caÃ-do rendidos. Aliviado, se acostÃ³ en su futÃ³n sin hacer ruido. "Fue sÃ³lo un sueÃ±o, una pesadilla, no hay forma de que Kageyama tenga una sonrisa tan...", pensÃ³ Shouyou, y se interrumpiÃ³. "Es mejor no recordarla", y cerrÃ³ los ojos.

* * *

><p>En el otro extremo de la habitaciÃ³n se encontraba Kageyama. Su sueÃ±o habÃ-a sido tranquilo hasta que escuchÃ³, en su inconsciencia, el grito de Hinata. A diferencia de sus compaÃ±eros, no despertÃ³ en absoluto, pero su mente asimilÃ³ la voz del colorÃ-n y empezÃ³ a trabajar...<p>

"Ahora sÃ- que lograrÃ© botar esa estÃºpida botella", se dijo mientras caminaba por la cancha y preparaba su saque. Afortunadamente, logrÃ³ cumplir su objetivo.

- YES!- gritÃ³.

Mientras regresaba con la pelota luego de poner en posiciÃ³n la botella, notÃ³ con el rabillo del ojo que alguien lo observaba desde la puerta del gimnasio. Era Shouyou.

- Oi, no te darÃ© ningÃºn pase esta vez. Estoy practicando- anunciÃ³ con molestia. El otro no le respondiÃ³.

TirÃ³ la pelota un par de veces mÃ¡s y buscÃ³ a Shouyou con la mirada. Esta vez, el colorÃ-n estaba mÃ¡s cerca y lo taladraba con sus ojos. Era la misma cara que ponÃ-a cuando estaba seguro de ganar o de dar todo de sÃ- en un partido. Intimidaba a cualquiera, incluso al estoico setter.

- Â¿QuÃ© miras, eh?- preguntÃ³ Kageyama, tratando de que su voz expresara molestia. No le resultÃ³ mucho.

Sin responder, Hinata comenzÃ³ a avanzar hacia el moreno. Con cada paso que daba, Tobio sentÃ-a mÃ¡s ganas de huir. "No pienso retroceder ante este enano", le ordenÃ³ mentalmente a sus piernas.

Cuando Hinata estuvo a un paso de Kageyama, Ã©ste perdiÃ³ la paciencia:

- Â¿QuÃ© quieres, Hinata idiota? Dije que no te darÃ© ningÃºn pase.

- No es un pase lo que quiero.

El joven de cabello negro quedÃ³ de una pieza. "Â¿Y quÃ© es, entonces?", estuvo a punto de preguntar, pero su instinto lo detuvo. No deseaba saber la respuesta por nada del mundo. No mientras Hinata lo observara asÃ-.

- Entonces dÃ©jame practicar tranquilo, estÃºpi...

- Te quiero a ti. AquÃ-. AHORA.

Kageyama se volviÃ³ lentamente, blanco como una hoja de papel. No esperaba tanta intensidad en tan pocas palabras. Sin darse cuenta,

comenzÃ³ a caminar hacia atrÃ¡s. El colorÃ-n lo siguiÃ³, acechante.

- Â¡A-alÃ©jate o te mato a golpes!- amenazÃ³ Tobio.

- HÃ¡zlo. No podrÃ¡s detenerme- fue la seca respuesta. Un segundo despuÃ©s, Hinata estaba sobre Ã©l en el suelo de la cancha. Le sujetaba las muÃ±ecas y sus labios susurraban algo a su oÃ-do.

- Por fin serÃ¡s mÃ-o, Kageyama.

No importaba que estuvieran en el gimnasio, ni que los otros pudiesen verlos. Al setter le preocupaba mÃ¡s el hecho de que su mente estaba muerta de miedo y su cuerpo temblaba de...

... Â¿emociÃ³n?

- Â¡NOOOOOOOOOOOOO!

* * *

><p>Esta vez fue Kageyama quien hizo saltar a los demÃ¡s en medio de la noche. Los pocos que pudieron verlo en la oscuridad notaron que iba con una mano delante y la otra detrÃ¡s, aullando como loco.<p>

- Â¿Esos dos estarÃ¡n conectados telepÃ¡ticamente?- preguntÃ³ Sugawara al capitÃ¡n. Ã‰ste se encogiÃ³ de hombros y mascullÃ³:

- Mientras sigan jugando como hasta ahora, por mÃ- se pueden conectar hasta con... - y cayÃ³ dormido.

FIN

End
file.